

Educación. Aula Permanente de Formación Abierta



Alumnos del Aula Permanente de Formación Abierta de la UGR que participan en las clases de teatro. I. O.

Alumnos licenciados en la vida

La UGR suma 820 estudiantes de más de 50 años que reciben clases de baile de salón, teatro, informática o gimnasia de mantenimiento gracias a la universidad de mayores de la institución

Tienen más de 50 años y son alumnos de la UGR, pero no se trata de repetidores compulsivos. La institución cuenta con su propia 'universidad para mayores' gracias al Aula Permanente de Formación Abierta.

II JORGE PARADINAS. Granada

► La vida es un continuo examen, una premisa que conocen perfectamente los 820 estudiantes que durante este curso se han matriculado en el Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada (UGR). Se trata, sin duda, de los alumnos más veteranos de la institución académica —uno de ellos tiene 86 años—, pero, como ellos mismo dicen, pocos veinteañeros les pueden ganar en cuanto a ilusión y ganas por aprender. "Podría parecer que estamos de vuelta de todo, pero cuando entramos en clase es como si rejuveneciésemos 40 años", explica Amalia Chiroso, una de las alumnas de esta universidad de mayores granadina que abrió sus puertas hace diez años y desde entonces no ha parado de crecer.

Muchos de los estudiantes, entre los que hay pensionistas, desempleados, viudos y bastantes abue-



Amalia (i), una de las alumnas, y María del Carmen Ortega en el pabellón donde hacen gimnasia. J. PALMA

los, nunca tuvieron la oportunidad de realizar o terminar los estudios universitarios en su juventud. Eran otros tiempos y entonces el acceso a los campus era mucho más restringido. Por eso lo ven como una segunda oportunidad que les brinda la UGR. Además, por si fuera poco, los planes de estudio no sólo les brindan la oportunidad de aprender, sino también de divertirse y cuidarse, algo fundamental

porque "a ciertas edades no están los cuerpos para muchos trotes", comenta Aurora, otra de las alumnas.

El Aula Permanente oferta durante el presente curso casi 30 asignaturas que, en su mayoría, "buscan tener una funcionalidad social y ser prácticas para este colectivo", explica la directora del centro, Concepción Argente. Entre las materias figuran, por ejemplo, Medio

Ambiente, Salud Integral, Historia de las mujeres, Inglés o Cómo cuidar el cuerpo a partir de los 50 años.

En los últimos años se han incorporado además una serie de asignaturas optativas que están cosechando una enorme aceptación. La UGR imparte a estos alumnos clases de baile de salón, coros y danza, teatro, introducción a la informática o gimnasia de mantenimiento. Se trata de actividades que

requieren de espacios especiales, como la zona deportiva de Fuentenueva, y que son impartidas por monitores y profesores específicos de la UGR, por lo que cada una de ellas cuenta con un sobreprecio de unos 36 euros que se suman a los poco más de 100 euros que cuesta la matrícula del curso completo. Eso sí, la satisfacción está garantizada. "Hace unos años me apunté a la universidad para mayores porque vivo sola, y la verdad es que ha sido todo un descubrimiento. Te lo pasas bien, aprendes, tienes ocupado el tiempo y además puedes sacar un título oficial universitario, el de Graduado en el Programa Específico para Alumnos Mayores de la UGR", explica Amalia a la salida de la clase de gimnasia de mantenimiento, que dura una hora. "Esta actividad, por ejemplo, sólo reporta beneficios para los huesos, la espalda o las rodillas", añade su compañera Aurora. Las clases de interpretación, además, les ha servido para crear un grupo de teatro que ya ha interpretado varias obras en la ciudad.

Los alumnos incluso han creado su propia asociación, ALUMA, y organizan periódicamente excursiones; como la que realizarán próximamente al entorno de Guadix con el antropólogo de la UGR Miguel Botella. Y es que, como ellos dicen, en la vida nunca se deja de aprender. ■